Domingo 18 de Febrero de 1877 — BUENOS AIRES — Año XV. — 737

NÚMERO SUELTO: 3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

BIBLIOTECA B.s A.s

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c.
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

Señor D. José Velez

(Ex-agente nuestro en Córdoba)

Invitamos á este señor se sirva remitirnos el importe que ha recibido de las suscriciones á su cargo durante los ocho primeros meses del pasado año, importe que no puede guardar si no quiere hacerse merecedor de cierto adjetivo muy poco honroso.

A nuestro agente en el *Rosario*, señor D. A. GONZALEZ, y á nuestro agente en *San Nicolás*, suplicamos encarecidamente se sirvan chancelar sus cuentas del año pasado con esta administracion.

Felpas y Pelucas.

La mision de miembro del Jurado de recompensas de la Exposicion Industrial es algo pesada.

Hé aquí á los pobres miembros de las comisiones clasificadoras maltrados en todas partes y hasta criticados en los diarios.

No se les dice que no conocen su deber, pero se les dá á entender claramente que no lo saben hacer y en términos mas duros que las que expresarian francamente su ignorancia; los expositores descontentos y que reclaman por vía de la prensa me recuerdan, por las circonlocuciones que emplean para decir á los comisionados que son unos tontos, la prudencia de aquel soldado que decia á su sargento:

— La gerarquia y la disciplina no me permiten contestar á Vd. que falta á la verdad, pero sino, le aseguro que le diria á Vd. que miente como un villano.

Y son numerosos, los descontentos.

Muchos no han esperado que el Jurado se reuniera para protestar contra las opiniones emitidas públicamente ó de un modo privado.

Un sastre se enojó con el cronista del *Nacional* porque éste habia dicho que un maniquí expuesto por aquel con la pretencion escrita de representar la *Elegancia Argentina* llenaba muy mal su mision.

Los señores Ruiz y Roca, peluqueros elegantes, se sienten heridos en su amor propio de hombres y de artistas capilarios. No sé si es con el Jurado que se las tienen ó si quieren reprochar indirectamente á la prensa y al pùblico por no haber hecho bastante caso de sus trabajos; hé aquí lo que escriben en la *Prensa*:

« Habiendo quien haya puesto en duda la superioridad de nuestros trabajos de pelucas y peinados respecto á los otros de la misma especie presentados á la Primera Exposicion Industrial Argentina, desafio por 5000 $ m/c á quien en pública conferencia, sea capaz de sostener la tésis contraria. Los 5000 $ serán destinados á una Sociedad de Beneficencia.

» Por *Ruiz y Roca — Manuel Ruiz*.»

Ese grito del amor propio ofendido basta para convencerme de la superioridad de las pelucas de los señores Ruiz y Roca. Esos mismos renglones dirigidos á los que dudan de su talento pueden pasar por una peluca superior.

Sin embargo se siente en ellos alguna amargura. Se conoce que los señores Ruiz y Roca que tienen el amor de su arte presienten su degeneracion.

El arte de la peluqueria está en decadencia; los señores Ruiz y Roca son los últimos representantes de ese alto ramo de la industria. Ellos mismos hablan con cierto desden de los otros trabajos de la misma especie presentados á la primera exposicion industrial.

Y sin embargo yo comprendo esa decadencia. Yo comprendo que ciertos peluqueros se desanimen, pierdan el gusto á la profesion y produzcan solo trabajos maquinales y de comercio corriente, como castañas postizas para mujeres, barbas de crin para actores representando papeles de traidores, etc.

En otros tiempos cuando se llevaban las grandes pelucas de bucles bajando hasta los hombres ó las pelucas empolvadas del último siglo, los peluqueros eran personages importantes, artistas cuya mision se parecia á un sacerdocio. Los reyes y los grandes de la tierra eran los primeros en dar el ejemplo de la coqueteria en el peinado. Pero estos tiempos son lejos de nosotros y hoy cualquier individuo ostenta sin verguenza y sin rubor una cabeza pelada y, horror causa decirlo, todo un Presidente de la República ha dado el ejemplo de una desnudés de cráneo que parece á un atentado al pudor.

El llamamiento de los señores Ruiz y Roca es el último llamamiento al arte; es el grito del águila expirante; es el canto del cisne!... la peluqueria se muere!

Por lo demás el remitido de los señores Ruiz y Roca puede pasar por un hábil reclamo recordando el de aquel chocolatero que mandaba poner en todos los diarios de Paris:

Le meilleur chocolat est le chocolat Peron.

Las mejores pelucas son las pelucas capilarias y literarias de Ruiz y Roca.

A propósito de chocolate, no he visto la menor queja del chocolatero Leroux que segun dicen por ahí, sin embargo, tienc sérios motivos para no estar contento.

Dicen tambien que en la seccion fotográfica hay enérgicas y justas protestaciones.

Hé aquí ahora á un señor Stagnaro expositor de cueros curtidos y preparados, que principia tratando de *dignas* á las personas que componen la *honorable* comision y que les echa en seguida una felpa ó una peluca mas sobresaliente que las de Ruiz y Roca porque no le han dado sino una medalla de tercer categoria.

Qué dificil es contentar á todos!

El *Mosquito* se compromete á organizar para la próxima Exposicion Industrial una comision especial, un jurado anónimo cuya apreciacion aparecerá en sus columnas despues del veredicto de las comisiones oficiales y en paralelo crítico con estas.

Correspondencia.

Filadelfia, Enero 15 de 1877.

Querido ministro y amigazo,

Con esta carta le mando los cachibaches argentinos que conduje á la Exposicion de Filadelfia.

Si no los llevo yo mismo es porque no me hace cuenta; me quedo por aquí en donde mi título de Delegado Argentino me ha valido una pichincha que, si no me equivoco, dejaria para palitos.

Me dirá Vd. que bien hubiera yo podido renunciar mientras estaba allá, de modo á que el Gobierno eligiera un comisario ó delegado menos ocupado de sus propios negocios, mas adicto á los intereses de la nacion y que hubiera el mismo reconducido la factura de los objetos expuestos, y dado cuenta de su mision.

Podrá Vd. decirme tambien que lo menos que podia hacer era volver á Buenos Aires y renunciar allá despues de haber cumplido con todos mis deberes y concluido mi encargo.

Todo eso es santo y bueno, pero yo, como Vd. lo comprenderá, he consultado ante todo mi conveniencia; ni Vd. ni yo, querido ministro, somos bastante tontos para tomar á lo sério aquel estúpido precepto que dice que uno no debe aceptar una mision ó una funcion sino cuando se siente las aptitudes y el valor necesario para llenar todos los deberes que acepta.

Si yo hubiera adoptado esa devisa de no aceptar sino los empleos que soy capaz de llevar á cabo no hubiera nunca ocupado ningun puesto en la República y me hubiera visto, despues de mi quiebra, obligado á trasquilar ovejas por cuenta agena.

Mi principio es buscar lo mejor sin preocuparme de mis facultades y tomar lo que encuentro, entre lo mejor; esa táctica me ha dado siempre buenos resultados y la prueba es que Vd. mismo, despreciando la opinion y el parecer de los que hallaban que no me encontraba con las capacidades suficientes para mis funciones, me eligió para confiarme la delicada mision de representar á la Nacion en una féria universal.

Yo no he renunciado antes porque no me hacia cuenta; queria hacer mi viaje y mis negocios á expensas del Gobierno y servirme del título de delegado de un Estado para dorar las pildoras que queria hacer tragar á los Yankees, en lo cual á pesar de la fama de fisonomistas que se hace á los Norte-Americanos he concebido como Vd. vé.

No vuelvo tampoco á Buenos Aires con la factura, porque eso me haria perder tiempo y aquí tengo que poner ya manos á la obra y ocuparme de mis asuntos. Allá hubiera tenido que perder tiempo en presentar informes, dar explicaciones, esperar que se me hubiera encontrado un reemplazante en el Departamento de Agricultura, presentar las cuentas de mi expedicion; todo eso es muy fastidioso y pide tiempo.

Haga Vd. mismo establecer mis cuentas; si quedo debiendo algo, adeudemelo en cuenta, que mas tarde arreglaremos cuentas; si por el contrario hay un saldo á mi favor, lo que me parece improbable, tenga á bien mandarmelo en el acto pues aqui tengo necesidad de todos mis recursos para trabajar en grande.

Espero que aquí me irá bien, pero si contra todas las previsiones me sale mal, la empresa me pondrá otra vez á su disposicion para algun alto empleo ó mision de confianza.

Hágame el favor de esperar algunos meses antes de fijar su eleccion para un representante de la Nacion Argentina en la Exposicion de Paris en 1878. Si aquí me va mal, no podré aceptar el cargo que llenaré con el celo, la conciencia y la puntualidad de que he dado tantas pruebas.

Adios, querido ministro, estimaré que lo pase bien y beba un buen trago de cerveza de Wirts á la salud de su amigo.

E. Oldendorf.

FABULA ALEMANA.

La Rosa y la Abeja.

Apenas abro mi corola riente
Clavas en mí tu poderoso diente
Y libas el perfume que atesoro,
La almibar esquisita; y con desdoro
Ya sin aroma y sin dulzor me dejas,
Sin compasion á mis dolientes quejas;
Y vuelas á otra flor, y hurtando aleve
Su esencia, vas en breve
Formando tu panal, fruto preciado
De tanto afan y sinsabor pasado
¿Y qué aprovechas tú que hurtas y matas
En provecho del hombre? ¿qué maltratas
Las flores del pensil? ¿La recompensa
Que en su egoismo el hombre te dispensa
Vale tanto dolor y tanta muerte?
Así la rosa habló, viendo su suerte
Del aguijon al golpe sometida
De una abeja tenaz. Compadecida
La jornalera, le contesta al punto:
Pobre rosa! no estás en el asunto.
¿Crées que pillo y destrozo entre las flores
Impulsada de instintos destructores?
Soy una esclava solo en la colmena
Donde á rudo bregar se me condena,
Y destrozo las flores mas gallardas
Para llevar á mis feroces guardas,
De cera y rica miel cabal tributo,
Sin reservarme el mas lijero fruto.
Asi los hombres son: llevan el daño,
Dolor y muerte hasta el hogar estraño,
Y se les cree felices, cuando apenas
Saben mover con brio sus cadenas.

***

Contestacion á la carta de Mazzini

Señor Don José Mazzini.

APRECIADA ESTÁTUA:

Sentimos en el alma que Vd. se haya tomado la molestia de venir de tan lejos para ocupar un puesto en esta ciudad pues, despues de haber maduradamente reflexionado — y nadie dirá que no hemos tomado el tiempo necesario para eso — nos vemos en la cruel precision de decirle que aquí no hay sitio para Vd.

Hemos detenidamente estudiado en consejo la oportunidad, la conveniencia, la justicia del pedido de sus compatriotas y no hemos encontrado en él ni conveniencia, ni oportunidad, ni justicia.

La decision no ha sido tomada sin discusion; algunos miembros de nuestra corporacion, como el Doctor Golfarini y el señor Bauza y algunos otros han pretendido que, como publicista republicano ha prestado Vd. servicios á la causa universal de la república y que todos los paises regidos por instituciones democráticas debian pagarle el tributo de su agradecimiento al cual es Vd, acreedor.

Eso está muy bien; no decimos lo contrario, ese tributo se lo pagamos en admiracion, tácitamente, *in petto*, como dicen Vds. pero de esa admiracion á la autorizacion de erigir su estátua, en una de nuestras plazas, hay trecho como bien lo comprenderá Vd, ; y nos vemos obligados á devolver á sus paisanos la estátua que nos regalaron por no saber en donde colocarla.

Tenemos plazas, sin duda, pero estas plazas las necesitamos para colocar los monumentos de nuestros grandes hombres, cuando los tengamos.

Digo, cuando tengamos los monumentos, eso se entiende, pues por lo que es de grandes hombres tenemos de sobra, el número de héroes militares, de grandes economistas, de ilustres juris consultos de célebres historiadores, de poetas sublimes y de ilustraciones de toda clase que tenemos es tal, que si á cada uno de ellos se le erigia una estátua de mármol ó de bronce habria mas de mil en cada una de nuestras plazas á las cuales esta profusion de estátuas blancas y negras daria el aspecto de una reunion de molineros y de carboneros.

Tarde ó temprano toda aquella gente tendrá sus estátuas; es preciso guardarles su sitio, no podemos razonablemente darle á Vd. un sitio que les pertenece.

En el mismo periodismo tenemos gente que tiene mas derecho que Vd. á ese honor. Vd. ha escrito folletos, periódicos, memorias, teorias, sistemas, allá en Europa, pero nosotros tenemos aquí muchos publicistas que han escrito aquí mismo cosas tan análogas que parecen copiadas de sus propios escritos.

No crea Vd. que es porque es Vd. extrangero; es únicamente porque Vd. no se ha hecho célebre en el país mismo. Si se debiera levantar estátuas de publicistas extrangeros, seria justo guardar el sitio para los que se están haciendo entre nosotros mas célebre cada dia, como Bilbao, Musiú Walls, Mister Mulhall, Carthcart, Cittadini, etc., que probablemente adornaran un dia nuestros paseos.

Ya vé, pues, que no es cuestion de nacionalidad ni desprecio por su oficio, es cuestion de servicios locales, nada mas.

Tenemos el artículo 99 de nuestra Constitucion que nos impide tributar honores á toda persona que no haya prestado servicios al país, y eso se entiende, servicios especiales, particulares, y no servicios universales de los cuales nos tocó solo una diminuta parte. No somos el Universo, nosotros, somos los Argentinos, prestar servicios al Universo no es prestarnoslos á nosotros y sino que lo diga su paisano Cristobal Colon, que no ha prestado el menor servicio á la República Argentina que no existia ni de nombre cuando el vivia.

Tenemos, pues, que esperar, para adornar nuestras plazas con estátuas, que nos dedicamos á hacer monumentos á los numerosos individuos que, prescindiendo del Universo y de la humanidad se han inmortalizado en familia, y por consiguiente puede Vd. volver á Italia, en donde no le ha de faltar un rincon mayormente si es cierto lo que dicen que Vd. es tan admirable como estátua que como grande hombre.

Esa es la contestacion que la Municipalidad nos encarga darle; sentiriamos que no fuera del todo de su gusto, pero lo que lo debe consolar á Vd. es que va á volver á su tierra.

Aquí, tarde ó temprado habria padecido Vd. de nostalgia.

Buen viaje y feliz travesia le desean sus servidores.

F. Darquier. — F. Guerrico.

Lourdes en Buenos Aires

— Señor canónigo Cafañote? Vd. por aquí? que honor tan poco prodigado! cuánto agradezco!

— Fray Zotencelda, vengo á felicitar á Vd.

— Sea Vd. bien venido, en ese caso; no es la costumbre. Cuando viene á visitarme es casi siempre para echarme una felpa.

— Oh! una felpa! que imágen grosera! diga Vd. que á veces me he permitido algunas amistosas y paternas reconvenciones dictadas por el interés que Vd. me inspira.

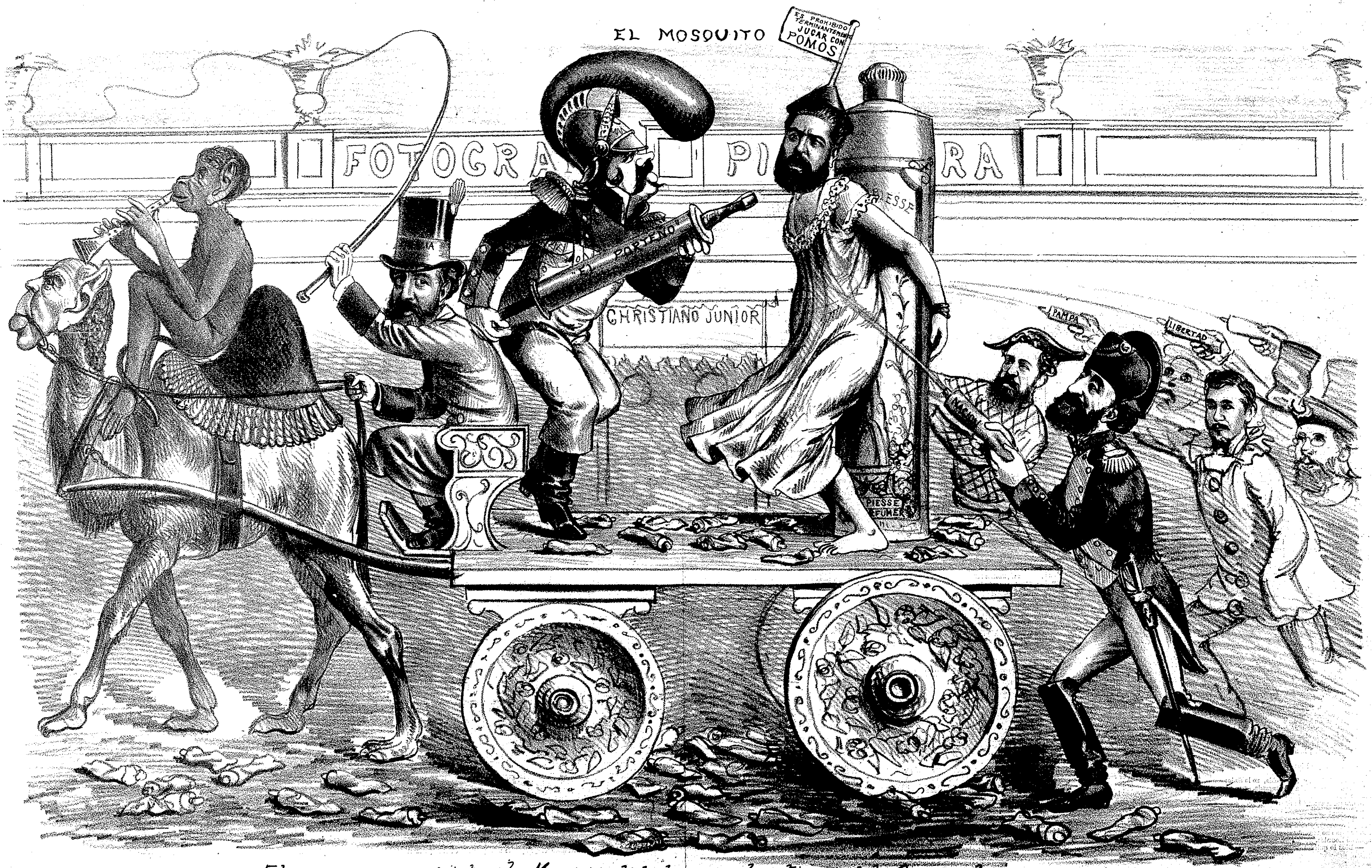
— ¿Con que, hoy viene á felicitarme? y de qué?

— Del gran éxito que acaba de obtener nuestra santa religion.

— Y que tengo yo que ver con ese éxito?

— ¿Cómo, que tiene que ver? todo! á no ser que Vd. reconozca, lo que yo sospechaba desde mucho tiempo, que es Vd. indiferente á los triunfos de la fé sobre el odioso libre pensamiento y á la gloria de la iglesia.

— Nó! nó! yo no digo tal cosa, canónigo Cafa-



EL carro que suministra la Municipalidad para el entierro del Carnaval.

ñote! todo lo que redunda en bien y gloria de la santa religion católica y apostólica....

— Y romana!

— Y romana, es cierto, me llena de júbilo.

— Pues habrá Vd. jubilado mucho desde el Domingo pasado á esta parte, fray Zotencelda!

— Al contrario, señor canónigo, los ruidos del mundo y el bullicio de las diversiones profanas del carnaval ha llegado hasta la solitud del claustro, á entristecer á los que ¡ven, y como en la vanidad y la instabilidad de los placeres del mundo. He rezado por nuestros hermanos, en Jesucristo, con migo Cafañote, he aquí lo que he hecho desde el Domingo pasado.

— ¿De veras, fray Zotencelda? no le sabia á Vd. tan compasivo y caritativo. Pero en medio de su tristeza y de su piedad para los ciegos mundanos, supongo que habrá Vd. tenido tiempo de leer la *América del Sud*?

— Precisamente, no he podido leer ese precioso diario. Al recibir el número del Domingo pasado lo presté á fray Mofleton que no me lo ha devuelto.

— Cuando nó! estaba cierto que habiendo una cosa importante para nuestra religion Vd. la ignoraria; no sabe entonces lo que ha habido en Santo Domingo el Domingo pasado? no ha asistido á la funcion?

— No he asistido, pero sé que ha habido una novena y una funcion en honor de la vírgen.

— Sí, eso es, pero ¿de qué vírgen? sabe Vd. de qué vírgen?

— Supongo que será de la bienaventurada vírgen Maria madre de Dios todo poderoso y sin pecado concebida.

— Supone? pero no sabe bajo cuyo aspecto y devocion especial se le ha hecho aquella novena?

— Yo.... no... no sé.

— Es un recuerdo de su aparicion á Lourdes, á Bernardita, la sirvienta.

— Ah? ya estoy!

— Y si hubiera leido la *América del Sud* estaria aun mas. Hubiera visto en un artículo titulado « Lourdes en Buenos Aires » que ya tenemos aquí una sucursal del establecimiento de los Pirineos.

— Una sucursal?

— Pero importante! una sucursal que si nos ocupamos activamente de propagar su mérito y su actividad tendrá mas importancia que el establecimiento primitivo.

— ¿Si, eh?

— ¿Cómo nó, fray Zotencelda? como nó! No vé que ya los porteños que hacen promesas y votan romerias á la vírgen de Lourdes podrán sin salir de su tierra cumplir aquí con su deber? los habitantes de toda la república, los de la América del Sud entera, chilenos, peruanos, brasileros, bolivianos, venezolanos, etc., etc. economizarán gastos de viage, pues vendrán en romeria á Buenos Aires en lugar de ir á Lourdes.

— Ya veo, ya entiendo. Si pudiera ser así!

— Y porqué no ha de poder, fray Zotencelda? Se figura Vd. que la vírgen de Lourdes no tiene el derecho de tener una sucursal?

— Pidiendo permiso al Papa, lo tiene por cierto.

— Pues bien; lea Vd. el artículo de que le hablo y verá que ya tenemos sucursal de Lourdes en Buenos Aires, pero eso no basta, es preciso que todo el mundo lo sepa, que nadie en el orbe lo ignore, es preciso propagar ese nuevo dogma, recomendar esa romeria, predicar por todas partes é insinuir sin cesar que la sucursal de la vírgen de Lourdes en Buenos Aires ofrece las mismas ventajas que la romeria primitiva y mas que todas las demás vírgenes, capillas y romerias del mundo.

— ¿Será difícil, creerlo, señor canónigo, hacer creer á los fieles que la vírgen de Buenos Aires tendrá la misma virtud y ofrecerá las mismas ventajas que la de Lourdes!

— Qué? qué? y porqué no lo han de creer? Entónces no son fieles? han perdido la fé?

— No. pero.....

— Lo han de creer fray Zotencelda, mayormente si Vd. y los demás ministros y servidores de Dios y de nuestra santa religion se empeñan en hacer esfuerzos de elocuencia para convencer á los que duden.

— Lo que nos hará falta, canónigo Cafañote, será el agua; sin el agua no podremos hacer una seria competencia á Lourdes.

— Fray Zotencelda ¿crée Vd. que no se ha pensado en todo? Tendremos agua, fray Zotencelda; tendremos agua, y se lo aseguro.

— ¿Cómo? uua fuente? un manantial? un chorro natural, como en Lourdes?

— Casi; como aquí no hay montañas ni rocas de donde pueda brotar el agua, tendremos un algibe milagroso en donde vendrá de por sí y por debajo del Oceano, la misma agua de la fuente de Lourdes.

— Vd, cree que Dios se dignará hacer ese milagro?

— No lo dude fray Zotencelda, no lo dude; con tal que se haga mucha propaganda, que se reze mucho á Dios para que el milagro se opere, los sacerdotes y frailes deben dar el ejemplo.

— Y Vd. está convencido que con rezos....

— ¡Cuándo le digo que sí; fray Zotencelda! reze y haga rezar y verá Vd. si en el momento menos pensado no tenemos en el algibe misterioso el agua de Lourdes.

— Dios lo quiera!

— Dios le ha de querer, fray Zotencelda, yo le respondo de la voluntad de Dios como de la mia propia, con tal que todos los sacerdotes y religiosos rezen, prediquen y hagan propaganda.

— Estoy pronto, por mi parte canónigo Cafañote.

— En campaña pues! lea el artículo de la «América del Sud» y tome por devisa: *Lourdes en Buenos Aires.*

— Pero, dígame, canónigo Cafañote ¿no se habla tambien de milagros recientes por ahí, en las Provincias? Me parece haber leido en el Eco de Córdoba que por la sierra hay las reliquias de no sé que santo varon que cura paralíticos y hace hablar á los mudos.

— Chiton! chiton! eso es para mas tarde, si Lourdes en Buenos Aires no dá todo el éxito esperado; pero por ahora explotemos esta buena veta.

— Está entendido, señor canónigo; y si con eso no aplastamos al demonio de la impiedad y del libre pensamiento.....

— Tenemos otros recursos, fray Zotencelda, prepararse á ver proclamado dentro de poco la inmaculada concepcion de San José.

— Sí?

— Pero para eso es preciso de parte de todo el bajo clero, una obediencia ciega, una disciplina ejemplar para con sus superiores.

— Estoy pronto á obedecer militarmente, señor canónigo Cafañote.

— Pues entonces, fray Zotencelda, á hacer propaganda. Paso redoblado!..... Aarrch!

PICOTONES

Las Damas Irlandesas se han dirijido á la Municipalidad pidiéndole permiso para vender cedulillas con objeto de aumentar los fondos de que disponen.

Lo que estraño yo es que ese pensamiento no haya venido mas pronto á las Damas Irlandesas sino á las Damas de todos los paises cuyos fondos andan escasos desde que sus maridos sufren los efectos de la crisis.

Se han principiado á inscribir los caballos del país que tomarán parte en las grandes carreras de Caridad que van á tener lugar en el hipódromo de Santa Teresa.

Ese empadronamiento caballar prueba que la caridad se vuelve ingeniosa y se desliza en todas partes, hasta en las patas de los caballos.

Estamos de diversion; un Norte-Americano ha encontrrdo la cuadratura del círculo.

¿Cómo habra hecho para encontrarla, puesto que O'Donnell la habia hallado ya?

Sin duda que este último despues de haberla hallado la habrá perdido otra ves.

Un diario anunció dias pasados que varias señoras del Paraná habían elevado una peticion al Juez Federal pidiéndole que sacara los grillos á Lopez Jordan.

Al dia siguiente la noticia aparece idéntica en otro diario con diferencia de una sola palabra, en lugar de los grillos dice este último que las damas quieren que se le saquen los *grullos.*

¿Quién es mejor informado?

Leemos en un diario de la mañana:

« En libertad. — El súbdito francés que se » encontraba detenido en el Departamento de Po- » licia por haber trazado en un pedazo de carton » la caricatura de un Juez de Paz de esta ciudad, » ha sido puesto en libertad.

» El *criminal* ha sufrido seis dias de prision!»

Suponemos que el dicho súbdito no se olvidó de las orejas de borrico, en la caricatura que hizo.

La Sociedad «La Marina» ha dado en los dias de carnaval dos magníficos bailes de disfraz que han llamado la atencion de los concurrentes por la distincion, el órden y el buen servicio que reinaron.

Esta noche dá otro y segun sabemos estará lleno el local de bote á bote.

Divertirse, que la vida es corta.

La comparsa catalana y la de los «Enfants de Béranger» son, segun nuestro parecer, las dos primeras y de mejor tono que ha habido en este carnaval.

En cuanto á los Habitantes del Brasil, su decencia no era precisamente lo que saltaba á la vista.

— Ché, Enrique, parece que estás haciendo el papel del pavo.

— Es cierto, este papel lo hago yo los tres dias de carnaval, y vos todo el restante del año.

Primera Exposicion Industrial Argentina

La Comision ha acordado dar un *beneficio al Sr. Sandrot* el dia siguiente de la clausura de la Exposicion, miércoles 21 del corriente.

La adjudicacion de premios de la escuela de dibujo y pintura que regentea el profesor Boneo tendrá lugar ese mismo dia á la 1.

No olvidarse los qne han podido ver el lindo trabajo del señor Sandrot, hoy destruido por un incendio.

TEATROS

OPERA

AFAMADOS BAILES DE LA SOCIEDAD DE LA OPERA

A pedido de muchísimos jóvenes elegantes, se darán en las noches del

Sábado 17 y Domingo 18 de Febrero de 1877

Grandes bailes de sociedad, fantasía y particular

GRAN NOVEDAD

El teatro está transformado en un gran salon, habiéndose ensanchado el proscenio en mas de 200 varas cuadradas, y dado la ventilacion mas conveniente. Todas las decoraciones y adornos del gran salon han sido pintados á propósito de nuevo. En el medio del teatro habrá una grandiosa tribuna decorada con todo lujo, la cual contendrá una gran orquesta compuesta de los mejores profesores y que tocará los mas modernos bailes de los acreditados autores franceses, alemanes, italianos y españoles — Strauss, Gungel, Labitzky, Iliege, Offenbach, Lecocq, Hervé, Littolff, Capitani, Levi, Iradier, etc

Se Ejecutará tambien la polka Pizzicato del distinguido maestro Oreste Bimboni.

Los bailes durarán diez minutos con intermedio de cinco minutos cada uno, y se tocará en el órden siguiente:

1º Polka, 2º Habanera, 3º Cuadrilla (á la francesa), 4º Walz, 5º Mazurka, 6º Schottish, 7º Cuadrilla (á la francesa).

Las señoras entrarán GRATIS con boletos de invitacion de la comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitaciones para señoras se les darán los que necesiten gratis.

Empezará á las 11 y concluirá á las 4.

El uso de caretas es permitido esclusivamente á las señoras.

PRECIOS:

Palcos 150 pesos. — Entrada de hombres 50. — Señoras con invitacion, gratis.

El teatro estará perfectamente alfombrado y habrá una escojida orquesta y una banda militar.

La boletería estará abierta desde las 10 de la mañana hasta concluir el baile.

NOTA. — Los boletos de invitacion de estos bailes para señoras servirán tambien para los bailes sucesivos.

Otra. — La empresa dará el permiso de la municipalidad á las mascaras que no lo tengan, á la entrada del teatro, *gratis.*

VARIEDADES

Sábado 17 y Domingo 18 de Febrero de 1877.

Gran baile de máscaras de sociedad, fantasía y particular

La empresa que tiene á su cargo los bailes de máscaras no ha omitido gasto ninguno porque en los últimos dias de Carnaval sean mas espléndidos todavia, que los otros.

La sala se encuentra perfectamente alfombrada y adornada.

La orquesta será dirijida por el señor Bazolle.

Entradas para caballeros 25 pesos, señoras gratis.

Empezará á las 11 y concluirá á las 4.

CIRCO ARENA

CALLE CORRIENTES, ESQUINA Á PARANÁ

Al gran Carnaval de Buenos Aires

Los dos últimos dias

Sábado 17 y Domingo 18 de Febrero de 1877

2 Espléndidos bailes de máscaras y particular

¡El local se recomienda por sí solo, todos están convencidos que es el mejor, y mas aparante para bailes de disfraz.

El Circo es hoy el único Rendez-Vous de la sociedad Bonaerense.—Gran novedad!

La empresa habiendo sido favorecida por el público se ha visto en el deber de agrandar la sala haciendo un solo y grande salon alfombrado, uniendo la platea al procenio. — ¡Ahora á bailar al circo, para convencerse si es ó no el mas grande salan de Buenos Aires.

El baile empezará á las 11 y concluirá á las 4

Servicio de tramways cómodo y continuo, línea del Once, linea de Callao, línea Nacional, Tramway Central.

Palcos Cerrados con Ante-palcos. — ¡¡Loges, Salones grillés!!

PRECIOS

Entrada para hombres 25 pesos

Señoras gratis

Palcos cerrados con ante-palcos......... 100 pesos

Palcos bajos.............................. 50 «

AVISO IMPORTANTE.—El circo Arena como está renovado hoy, con su grande platea alfombrada, que se tranforma al momento, se adapta para cualquiera reunion particular, como para cualquier espetáculo público y se alquila para bailes, banquetes y toda clase de reuniones. Para taatar, al mismo circo, calle Corrientes esquina Paraná, todos los dias de 8 á 11 de la mañana.

OTRA.—A pedido de muchos aficionados á ver bailar, la empresa ha resuelto abrir la galeria alta, para ver bailar con entrada separada por un precio al alcance de todos.

Entrada á la Galeria 10 pesos

(Sin derecho de entrar en el Salon)

OTRA.—La entrada á dicha Galeria será por la puerta de la esquina Paraná y Corrientes.

GRAN MUSEO DE CUADROS PLÁSTICOS

Corrientes 224, (altos) esquina Esmeralda

El 18 de Febrero se cierra el gran museo de cuadros plásticos, hállanse en exhibicion 2 cuadros referentes á la guerra del Paraguay.

Uno de ellos representa una familia á punto de perecer de hambre y casi desnuda que rehusa los alimentos que le ofrece un sargento voluntario Brasilero. (Se recomienda mucha atencion sobre este cuadro). El segundo representa á D. Francisco Solano Lopez, el tirano del Paraguay, en su tienda de campaña con tres oficiales y dos soldados de su ejército, casi desnudos.

El Museo se compone de 185 figuras de tamaño natural y los precios de entrada son los siguientes:

Entrada................... 10 $

Niños menores hasta 7 años. 5 »

AVISOS

AL PUBLICO

DE LA

Confederacion Argentina

Me permito respetuosamente advertir al público de esa Confederacion, que los siguientes señores boticarios de Buenos Aires, venden imitaciones espurias de las Píldoras y ungüento Holloway.

D. Zenon del Arca, D. J. C. Lima, D. Virginio Berri y D. Felipe Amordo S. S. French y Cª.

Estas falsificaciones se compran bajo la idea que son mis legítimas píldoras y ungüento, remedios estos conocidos del público en casi todas las partes del mundo por mas de cuarenta años.

533 Oxford Steet, Lóndres

Julio 15 de 1876

Firmado — *Tomás Holloway.*

Véndese al por mayor y por menor por los señores A. Demarchi, Hermanos y Cª. de Buenos Aires, Rosario y Montevideo.

Dr. D'HAUCOURT

PRESIDENTE DEL INSTITUO HOMEOPÁTICO de Buenos Aires

MÉDICO Y PROFESOR HOMEÓPATA

CON DIPLOMAS DE

Paris, Méjico, Estados-Unidos y Portugal

150, Maipú, 150

Tratamiento eficaz y especialidades para las enfermedades del pecho, tisis, asma, corazon, garganta, nerviosas y de estómago.

Especialista para las enfermedades de las señoras como flores blancas y otras.

Garante la cura de las enfermedades reumáticas y de las venéreas, como gonorreas y todas aquellas que provienen de la impureza de la sangre como de la piel.

Infalible para la lombriz solitaria.

Las personas que se hallen fuera de la ciudad pueden dirijirse por escrito, haciendo una descripcion fiel de sus enfermedades.

Recibe consultas en su casa todos los dias, desde las 9 de la mañana hasta las doce, y de las tres de la tarde, hasta las 6.

Para las personas pobres gratis.

DOCTOR D'HAUCOURT

150, Maipú, 150

PILDORAS HOLLOWAY

!La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficácia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viagero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras Holloway.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras Holloway para purificar la sangre.

Precaverse de las viles falsificaciones en Nueva York, de las Píldoras y el Ungüento de Holloway.

Viles imitaciones contrahechas de "Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" se fabrican y se venden bajo el nomibre de "Holloway y Ca." por J. F. Henry, Curan y Cª Droguistas, de Nueva York, con una supuesta marca de patente. Mercaderes sin escrúpulos las obtienen á precios mny ínfimos, de la denominada casa. Estas composiciones de ningun valor se expenden al público como mis legítimas Píldoras y Ungüento.

Apelo, pues muy encarecidamente á los amigos y á los demás consumidores en las Repúblicas Hispano-Americanas, á cuyas maños esta llegáre, y mas especialmente á las madres de familia y otras señoras para que se sirvan prestarme su auxilio, y cuanto pueden, en denunciar éste descarado fraude fraguado en Nueva York, precaviendo á sus amigos, á fin de que no se les engañe á comprar estos compuestos despreciables titulados "Píldoras y Ungüento de Holoway" que llevan algun rótulo de Nueva York en ellos.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Cada Bote y Caja de las medicinas legítimas, lleva el *timbre del Gobierno Británico.* con las palabras "Píldoras y Ungüente de Holloway, London," grabadas en él. En el rótulo está la direccion, 533 Oxford Street, London, en donde únicamente se fabrican.

Se invitan á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: Tomas Holloway

Londres, Marzo 15 de 1876.

Véndese al por mayor y por menor por los señores A. Demarchi Hermananos y Cª. de Buenos, Aires, Rosario y Montevideo.

SE VENDE

UN RICO MUEBLAGE

completo de una casa particular por ausentarse su dueño del país. = Hay tambien para vender un **Juego completo de Cristofle.** — Calle Tucuman 143, casa baja.

BAÑOS PÚBLICOS

Higiénicos, medicinales de todas clases

Baños frios	Baños rusos ó á vapor
» de lluvia	» sulfurosos
» de ducha	» mercuriales
» tibios	» ferruginosos
» de afrecho	» de asiento
» de cola	» de mar artificiales
» alcalinos	» almidon
» de malvas	

El establecimiento acaba de pasar por grandes reformas, que permiten ofrecer al público mayores comodidades y buen servicio.

Se ha construido un nuevo departamento especialmente para señoras.

180—Calle Artes—180

Frente al mercado del Plata.

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin, 202.*